

## Notas de Atenas (I)

“Un gobierno de izquierdas debe existir ahora porque después puede ser demasiado tarde”

Crónica de Jorge Costa desde Atenas, para [esquerda.net](http://esquerda.net)

*[El dirigente del Bloco de Esquerda Jorge Costa está en Atenas, donde ha participado en la campaña de Syriza. En estas “Notas de Atenas” relata a sus impresiones acerca del momento político griego, en vísperas de las elecciones que pueden traer el cambio a la Europa asfixiada por la austeridad y el robo].*

### Mitin de Syriza en Patras

Mujeres con hijos, muchos pensionistas, pocos jóvenes. La selección griega acaba de perder con la de la República Checa y la noche cae sobre el parque central de un suburbio de Atenas: Kamatero. En un mitin de barrio, una furgoneta cargada de policías parece una exageración. El aparato sorprende a la propia Rena Dourou, diputada de Syriza, cuya presencia es la justificación dada por el mando. Hace una semana, Rena fue atacada por un nazi del partido Aurora Dorada en directo en la televisión. Antes de huir del estudio, el gángster también golpeó a una diputada comunista, y, desde entonces, está huido. Pero en el parque de Kamatero, los partidarios de Syriza y la policía se observan con distancia. Un estudio de opinión reciente indica que, en las elecciones de principios de mayo, el partido nazi fue el más votado entre los miembros de las fuerzas especiales y de choque [antidisturbios], muy incrementadas en número por el PASOK en los últimos años.

En Kamatero, el martes por la noche, hice una corta intervención. Me referí a la “bola de cristal” griega, donde la devastación causada por el gobierno de la Troika ha anticipado (con un año de adelanto) la realidad de Portugal. E informé sobre el apoyo manifestado a Syriza por mucha gente –de las artes, de las universidades, de la lucha social– en el llamamiento de solidaridad con el pueblo griego. En las elecciones del próximo domingo, en la posibilidad de un gobierno de izquierdas, se juega “la esperanza de Europa”, como dice el panel de Syriza en el mitin.

El miércoles participé en una asamblea en la calle organizada por Syriza en Petralonas, bastión ateniense de la resistencia contra la ocupación nazi. El 6 de mayo, Syriza sobrepasó aquí el 20%. Se abren sonrisas de simpatía ante el anuncio de intervención de un militante del Bloco de Esquerda portugués.

Desde las últimas elecciones, Syriza realizó en todo el país cerca de 300 asambleas como ésta, a micrófono abierto, con preguntas, respuestas, y muchas opiniones fuertes de gente empobrecida. Toman la palabra viejos y jóvenes militantes del gran mosaico anticapitalista griego, pero también mucha gente que por primera vez se siente representada en la izquierda, por el único partido que propone un gobierno de ruptura con la Troika. Después de mi

saludo, la intervención de apertura cupo a Zoi Konstantinou, la candidata que se destacó en 2008 como abogada de la familia de Alexis, el joven de 15 años asesinado por dos policías en el barrio de Exarquía, desencadenando una oleada de revuelta durante semanas en las calles de Atenas. La sentencia ejemplar aplicada a los autores del crimen contrastó con la tradición de impunidad policial.

Después de Zoi, un vendedor de lotería se apunta para preguntar como va a conseguir Syriza recuperar el dinero de la corrupción escondido en Suiza; le sigue una señora que recuerda las ventajas del clima griego para el turismo y para las energías renovables; un desempleado que votó por primera vez a Syriza el pasado mayo quiere saber como se va a resolver el problema de la inmigración. Esta cuestión es central en el debate electoral y corresponde a un verdadero problema, desde que la firma del tratado de Dublín II transformó a Grecia en un auténtico campo de concentración donde son intercambiadas centenares de miles de personas que entraron ilegalmente en el territorio de la Unión a través de las fronteras griegas. Al trauma social que la intervención de la Troika causa en el país, la Unión Europea suma la desgracia humanitaria de estos inmigrantes, huidos de países en guerra o forzados a vivir en una Grecia que no eligieron, sumergida en la crisis, castigada por su situación geográfica de "puerta de entrada" y sin ningún apoyo de los restantes países de la Unión Europea, que rechazan recibir a quien los necesita para sobrevivir. La centralidad del tema alimenta la demagogia de Nueva Democracia y la violencia de las bandas nazis, que se concretó ya en varias muertes.

En la noche de hoy, jueves 14, la campaña tendrá su momento álgido, con el mitin en la plaza Omonia. Están previstas solo las intervenciones de Alexis Tsipras y de Sophia Sakorafa, la diputada expulsada del PASOK en 2010 por votar contra el primer Memorándum y entrevistada por [esquerda.net](http://esquerda.net) hace un año. Estarán también presentes varios representantes de la izquierda europea, entre ellos Francisco Louçã. Podría ser el mayor mitin electoral de la historia de la izquierda griega. La divulgación de sondeos está prohibida durante el periodo oficial de campaña, pero los últimos que fueron divulgados, hace una semana, apuntaban a un resultado de Syriza del orden del 30%, con posibilidades de victoria. En este caso, el llamamiento de Tsipras a la izquierda será testado. El Partido Comunista de Grecia (KKE), abiertamente estalinista y ultrasectario, ya respondió –el partido teoriza la inviabilidad de cualquier forma de gobierno patriótico y de izquierdas sin una revolución que lo anteceda–. Hace carteles con el lema "No confiéis en Syriza" e, incluso ante la campaña de terror y chantaje que amenaza con el abismo en caso de victoria de Syriza, la portavoz del KKE no vacila en afirmar que el gobierno de izquierdas propuesto por Tsipras es el proyecto predilecto de la burguesía industrial, etc. Por otro lado, Izquierda Democrática, de Fatis Kouvelis, intenta agregar electorado de un PASOK en caída libre y apuesta por la ambigüedad. ¿Y si la derecha ganase sin mayoría? "Grecia no puede quedarse sin gobierno". ¿Y si Syriza necesita de Izquierda Democrática para romper con el Memorándum de la Troika? El mandato mayoritario tendría que ajustarse a la "renegociación por fases de la austeridad" defendida por Kouvelis. En caso de victoria sin una improbable mayoría absoluta, formar una mayoría parlamentaria no será algo sencillo.

En una conferencia de prensa el martes, a lo largo de tres horas, Alexis Tsipras hizo hincapié en varias ocasiones en que un gobierno de izquierdas solo puede sobrevivir y realizar su programa apoyado en una permanente movilización de la mayoría de la sociedad. Y que, más allá de eso, cuenta con el efecto europeo de una victoria de la izquierda en Grecia –una urgente primavera continental, capaz de cambiar la relación de fuerzas a partir de la periferia y romper las políticas de austeridad–. Tsipras no promete facilidades para mañana, ni para después de mañana. Quien acompaña al noticiario de este portal sobre la situación griega conoce lo esencial de la propuesta política de Syriza y eso basta para comprender que ni Angela Merkel, ni la élite económica griega, ni sus clientelas protegidas, harán fácil la vida de un gobierno de izquierdas en Grecia. ¿Pero estaría Syriza preparada para una victoria ahora? Venida de varios dirigente con los que hablé, la respuesta es esencialmente la misma: ante la situación extrema del país, podría haber quien pensase que lo mejor sería perder por poco y acumular fuerzas para más adelante. Estarían equivocados: un gobierno de izquierdas debe existir ahora porque después puede ser demasiado tarde. Hoy, es cierto, mucha gente pasa frío en invierno porque ya no puede pagar la calefacción. Pero la mayoría de la población aún no pasó hambre. Esto puede alterarse rápidamente –nos dice un dirigente de Syriza– porque la continuación de la austeridad, aunque sea suavizada, es una garantía de bancarrota y de hambre, de declive social con riesgo de violencia generalizada. A esas alturas todo será más difícil para la izquierda y más fácil para las bandas de la extrema derecha.

En los próximos días, habrá más notas de Atenas.

*Jorge Costa* es periodista y dirigente del Bloco de Esquerda.

Traducción de *Adrián Sánchez* para anticapitalistas.org